

## PARA QUÉ SIRVE LA FILOSOFÍA

Antonio Orozco

La FILOSOFÍA (amor a la sabiduría) responde al deseo de saber. El de saber es un deseo que brota naturalmente del ser humano. Pero no todo en la vida consiste en saber, desde luego. La vida es también *praxis*, acción. Y, como el ser humano es tanto deseo de saber como deseo de *praxis*, un saber que no sirva para nada no interesa nada. A algunos filósofos les gusta repetir que la Filosofía *no sirve para nada*, pero esto es falso, a no ser que se trate de una falsa filosofía.

¿Para qué sirven la Historia, el Latín, el Griego, la Filosofía, la Lengua, la Literatura? No sirven para construir rascacielos ni para curar un cáncer, ni para aumentar la producción de langostas.

El ser humano es un ser teórico-práctico: no se puede amputar ninguna de las dos facetas. Para que su acción le satisfaga ha de ser fruto de una buena teoría. **No hay nada más práctico que una buena teoría**, es decir, una buena ciencia de **porqués últimos**. Ganar dinero es un porqué inmediato. Pero no es un porqué último. Por eso no podemos evitar la pregunta: ¿Por qué ganar dinero?

En definitiva, ¿por qué vivir?, ¿por qué trabajar?, ¿por qué descansar?, ¿por qué  $\frac{1}{2}$ ? ¿Qué es lo que pretendo? ¿Qué sentido tiene todo esto? ¿De dónde viene mi vida? ¿A dónde va mi vida? ¿A dónde puede ir? ¿A dónde debe ir, para ir bien? ¿Tiene una finalidad?

**¿Qué hace un ente como yo en un sitio como éste?**

Si no sé contestar satisfactoriamente a estas preguntas, aunque sepa mucha matemática, biología, medicina, paleontología, economía, etc., no me conozco, es decir, soy un desconocido para mí mismo; y no sé siquiera para qué hago todo lo que hago. Necesito saber no sólo simplemente para saber, sino saber para qué sirve el saber. ¿Qué hago? ¿qué voy a hacer conmigo mismo, con lo que sé?

Necesito definirme de alguna manera como ser humano y sólo el pensamiento filosófico puede responder a la pregunta por *la esencia* (por la definición de una cosa).

Las ciencias particulares son eso "particulares", contemplan sólo uno o algunos segmentos del ser humano o de lo que se trate. Nos pueden decir qué tiene el ser humano desde su punto de vista (orejas, huesos, músculos, células, átomos, etc.) Pero nunca podrán decirnos **qué es** el ser humano.

Para saber lo qué son las cosas y cuál es el sentido de su existencia es preciso enfocarlas desde una perspectiva que pueda alcanzar la totalidad. Lo cual podrá vislumbrarse si contemplamos las cosas —y en particular al hombre— desde todos los puntos de vista posibles. Entonces, una vez considerados todos los fenómenos (aspectos) a nuestro alcance, podremos aproximarnos al conocimiento de su naturaleza, es decir, de su esencia.

A esta conclusión sólo puede llegar una inteligencia que no se limita a ver, a palpar y a experimentar, sino que razona sobre los datos de la experiencia (lo físico) y saca conclusiones que la física no percibe, porque se refieren a realidades **meta-físicas**; es decir, a realidades que son más íntimas a las cosas que sus propiedades físicas y requieren, para ser desveladas, la aplicación y ejercicio del intelecto. Esto es precisamente lo que compete a la filosofía.

Contemplar el mundo intentando captarlo en su totalidad, eso —dice Schumacher— es filosofar. Esto es indispensable para orientarme en el mundo. Pieper dice que la característica principal de toda pregunta filosófica es la de implicar una pregunta por el todo. "Todas las preguntas filosóficas ponen inevitablemente en cuestión el todo de la existencia. Y quien la quiera discutir habrá de declarar y poner sobre el tapete sus convicciones más íntimas y sus tomas de postura últimas".

Por eso cabe adelantar que la Filosofía es lo más vital que existe.

También se dice: *primum vivere, deinde philosophare* (primero vivir y después filosofar). Sí, para filosofar es necesario primero vivir y, por lo tanto, comer. Pero para vivir conforme a la categoría y dignidad del ser humano es necesario saber por qué vivir y cómo conviene vivir dentro de las diversas opciones que se me presentan.

**La verdad del vivir**, esto es, en síntesis, lo que ha interesado e interesa al filósofo; y es, en definitiva, lo que interesa a todo ser humano.